



INTERVENCIÓN EN CONFERENCIA CONICYT - CEM
“EXCELENCIA CIENTÍFICA Y EQUIDAD DE GÉNERO:
EN BUSCA DE BUENAS PRÁCTICAS EN INVESTIGACIÓN
CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA”

06 de noviembre de 2007- Academia Chilena de Ciencias

Buenos Días a todas y todos:

Quiero empezar diciendo que estoy muy contenta de estar aquí, en esta Conferencia, en este encuentro que reúne a tantas y tantos especialistas y profesionales, a todos aquellos que tienen mucho que decir y que aportar a la reflexión y al intercambio de ideas acerca de un tema tan presente en nuestros días, como es el de la participación equitativa de mujeres y hombres en el ámbito de la ciencia y la tecnología.

Tengo la impresión que el trabajo desarrollado por el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), que ha contado con el apoyo de nuestra institución, llega al término de esta primera etapa con resultados que van más allá de lo que el proyecto planteaba en un principio.

Porque aquí se está sembrando la semilla de una larga serie de trabajos posteriores, encaminados en una dirección clara, como es la de aprovechar plenamente el potencial que las mujeres podemos aportar -en términos de creatividad, conocimiento y diversidad- a la investigación científica, en todos los ámbitos del conocimiento.

Ningún país -y menos el nuestro, que se encuentra embarcado en la promoción de una economía basada en el conocimiento- puede darse el lujo de desaprovechar el tremendo aporte que nuestras mujeres científicas -las de hoy y las que vendrán en el futuro- pueden entregar para el desarrollo de un Chile mejor, más prospero y más igualitario.

Desde CONICYT queremos promover activamente la incorporación y el acceso de mujeres al mundo de la ciencia y la tecnología en el país. Y para ser consecuentes con este objetivo, comenzamos por generar -hace algunos años- un catastro de la real participación de hombres y mujeres en las actividades de investigación y de formación de postgrado, así como del acceso a nuestros programas y productos estratégicos.

Como un ejemplo, a partir de los datos obtenidos, quisiera destacar el desempeño de las postulantes mujeres a nuestras becas de doctorado. En este terreno, puedo decirles que, por cada dos mujeres que postularon a las casi 1.500 becas de doctorado que CONICYT financió entre 2001 y 2006, una de ellas obtuvo este beneficio. En el caso de los hombres, este desempeño decae, acercándose a la proporción de uno de cada tres postulantes. Esta relación es igualmente favorable si revisamos el número de proyectos concursados y aprobados en nuestro Programa Fondecyt, según el sexo de los investigadores responsables de los proyectos.

No obstante, estamos haciendo esfuerzos por aumentar el número de mujeres postulantes a nuestros programas, un dato que aún demuestra brechas de género.

De acuerdo con estos primeros diagnósticos, hemos querido implementar acciones como la creación en nuestro sitio Web institucional de la sección “Mujer y Ciencia”, un espacio de diálogo, interacción y difusión de información relevante en estas materias; hemos incorporado también un lenguaje diferenciado en la

comunicación y diseño de nuestros productos. En el mismo ámbito de la comunicación, realizamos hace dos años el primer taller de "Perspectiva de género en Ciencia y tecnología" con el objetivo de relevar la participación de la mujer en la investigación.

Quisiera extenderme brevemente sobre una experiencia que nos enorgullece como institución. Me refiero a la cobertura y financiamiento de los períodos pre y postnatal que desde este año, estamos otorgando a nuestras becarias de doctorado y a las investigadoras responsables de proyectos Fondecyt de Postdoctorado, manteniendo el mismo monto del subsidio mensual que se les paga durante la vigencia del proyecto.

Estas iniciativas, altamente innovadoras, junto con la realización de estudios destinados a incorporar el enfoque de género en cada una de estas iniciativas, nos indican una preocupación prioritaria por dotar a nuestra política científica y tecnológica de un componente más avanzado, igualitario y participativo.

Pero queda mucho camino por recorrer. Por eso es tan importante el trabajo que ustedes realizan, orientado a desarrollar una cultura científica y tecnológica que favorezca la igualdad de género, a través de la promoción de buenas prácticas y de un reconocimiento -por parte de toda la comunidad científica y la sociedad en su conjunto- del papel relevante que las mujeres desempeñamos en un área tan sensible y decisiva para el desarrollo futuro del país.

Para los gobiernos democráticos, la plena igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres ha sido un objetivo de la mayor trascendencia, en particular para el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, que ha impulsado los mayores avances de nuestra historia en este terreno.

Quiero despedirme recogiendo este desafío de trabajar juntas y juntos para abrir todas las puertas al talento, a la creatividad y a las capacidades de nuestras mujeres, para crecer y aportar no sólo en el desarrollo de nuestra ciencia y tecnología, sino en todos los territorios y dimensiones de la vida nacional.

Muchas gracias y buena suerte.